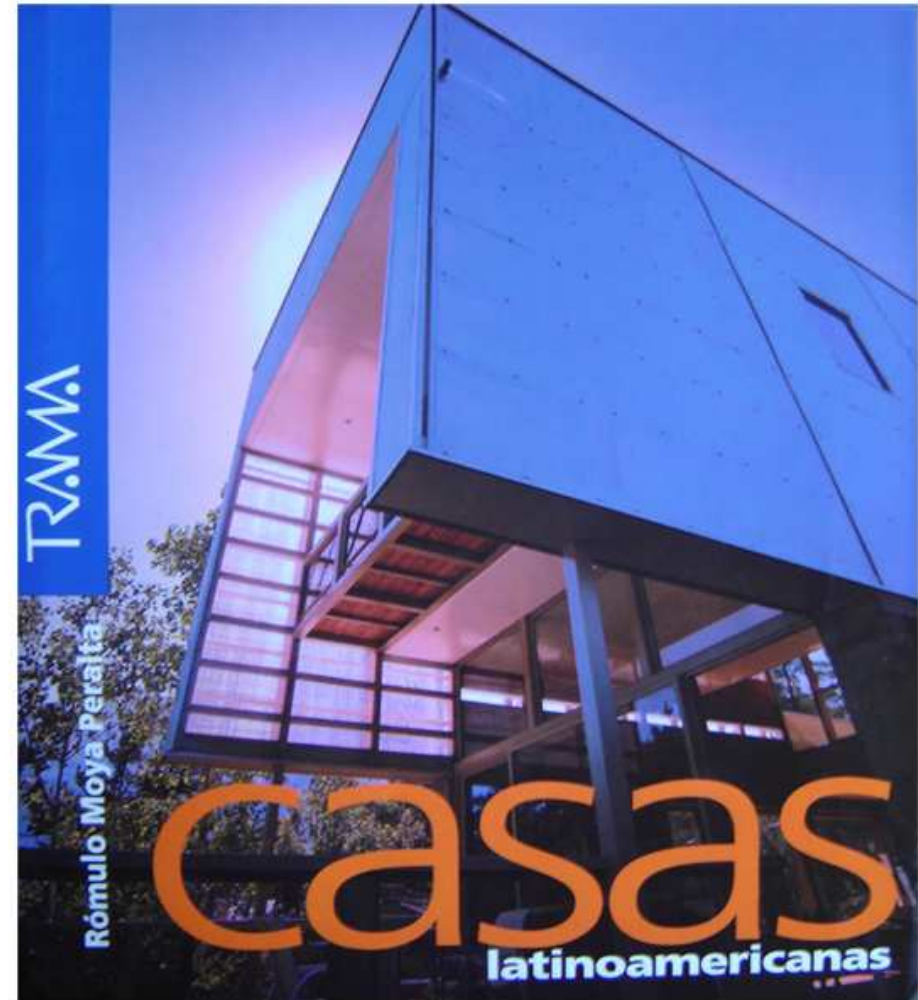


CASAS LATINOAMERICANAS
ROMULO MOYA PERALTA

64 68 : CASA EN ACONCAGUA

2001 JULIO
EDICIONES TRAMA
QUITO, ECUADOR



CASAS LATINOAMERICANAS
ROMULO MOYA PERALTA

64 68 : CASA EN ACONCAGUA

2001 JULIO
EDICIONES TRAMA
QUITO, ECUADOR



CASA EN ACONCAGUA

Autor

Germán del Sol arq.

Hosko Schmidt R., Nicole Lubok, arquitectos colaboradores

Artes Gráficas: Hernán Ferriz, Carlos Velasco

Sofía Cortés, 153 x 2

Saños de terreno: 2007/8/9 x 2

Año de construcción: 1995

Ubicación: Aconcagua, Provincia de San Félix, Chile

Presentamos en esta que intentan ir mucho más allá que satisfacer dignamente las necesidades prácticas de la vida de cualquier familia, que desde tiempos remotos cualquier casa podría atender. Una vez que la construcción funciona bien y no amenaza la seguridad de nadie, empieza a actuar la arquitectura. La arquitectura es un más allá del más acá de la construcción donde nos toca vivir.

Es un más allá político: la creación de un mundo que no existe en la naturaleza, inventado por hombres, mujeres y niños que quieren mostrar algo del esplendor que llevan dentro, que no pueden habitar la tierra sin hacerla tibia, al ofrecer resistencia, revelan también algo de ellos mismos, sin las cuales no podrían llevar una vida feliz en medio de una naturaleza intocada.

En esta casa vive una familia numerosa y particular. Cuando los conocí, me sorprendieron por su control sobre el uso del tiempo y del espacio del campo, que en Aconcagua están disponibles generosamente, que a ellos les queda gratas, fuera de las obligaciones del día. Tienen una existencia abierta al goce de la riqueza a su alrededor, tanto si se vive sin mucha nostalgia de lo que falta.

"La casa intenta fundar sus vidas en la plenitud de lo que hay para darle una orientación, y tener siempre allí sentir: ese para allá vamos", comen.

La casa debía revelar su experiencia sensual del campo, para que este lugar vivido de ese modo ingenuo e ingenuo, se haga pleno para ellos, se comparta con otros y se relacione con la ciudad, de cuya diversidad hoy esta casa forma parte y depende. Para pasar los momentos de felicidad inesperada y breve, hay que sentirse en

recibidos cuando se presentan. Como dice J. Teller, "Veré salir el sol cuando sale el sol / Veré caer la lluvia cuando llueve / Pensaré en asunto / de un lado a otro".

La casa está en el lado sur del valle del río Aconcagua, en un parque formado por matus de árboles nativos y patios de alfalfa bordeados de plátanos orientales, eucaliptos y alamedas. Las cruces esteras, vertientes y horizontales, una leguna junto a la casa la refresca y refleja la luz que pasa o se queda atascada en las sinuosidades de un muro. El piso de la casa y sus patios están levantados 1,5 m por sobre el nivel natural del terreno, para crear un lugar propio, bien definido en la vastedad del parque que se confunde con el paisaje del valle y con las montañas. Así se relaciona la casa con las legañas y se construye un límite cierto que reúne la casa en una totalidad que debería desaparecer los detalles y las anécdotas.

Este límite separa lo propio de la casa de las actividades del campo: crea una distancia ambigua entre el tractor y la casa, entre la hortaliza y la cocina. Y constituye un lugar seco, seguro del azar de la naturaleza y de las crecidas del río.

La tradición de las casas de campo chilenas consiste en guardar la relación con el campo a través de patios cerrados a grandes muros de adobe. El cambio límite tradicional es vertical. Aquí es horizontal, un suelo propio levantado. La casa se extiende para reunir poéticamente la realidad compleja y dispersa de la existencia en este lugar, desde un modo despojados e ingenuos, y para relacionar lo doméstico con el mundo variado de la ciudad.



Implantación

CASAS LATINOAMERICANAS
ROMULO MOYA PERALTA

64 68 : CASA EN ACONCAGUA

2001 JULIO
EDICIONES TRAMA
QUITO, ECUADOR



El porfirio, invita a partir de lo que allí estaba, es una existencia que desaparece los detalles y los matices.

Su forma y tamaño se despliegan en distintas direcciones, orientadas no por la búsqueda artística de una geometría ortogonal o previamente calculada, sino por la búsqueda de un orden consecutivo de las cosas de vida en una cierta plenitud. Alguien me preguntó una mañana de mayo por el ángulo de la casa. Yo traté de contestarle diciendo que si uno trata de reunir con una línea imaginaria ciertos momentos de su existencia, esa línea no resulta recta sino quebrada, del mismo modo que un pequeño que recién comenzando su jornada, no puede seguir una línea recta trazada arbitrariamente. Sin embargo, en la forma desaparece finalmente, que no se experimenten las partes sino la casa como hogar. Justo de forma, de materiales y de las quedarían unidos por el movimiento.

"El orden es el signo de la existencia, no la causa. Si impone la vida funda el orden, si impone el orden funda el orden por el orden, es el signo de la vida". A. de Sant'Agustín. Ciudadela.

